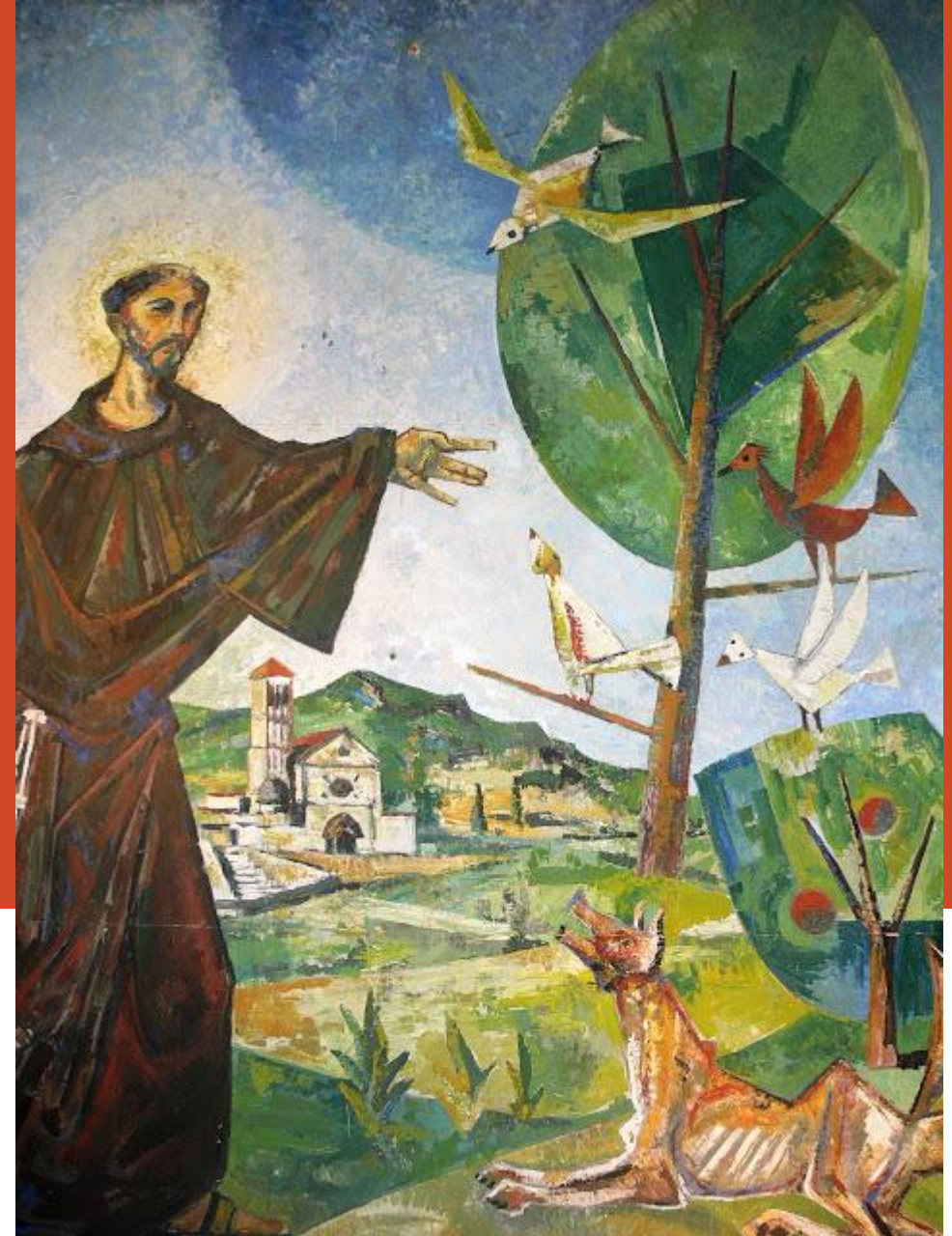
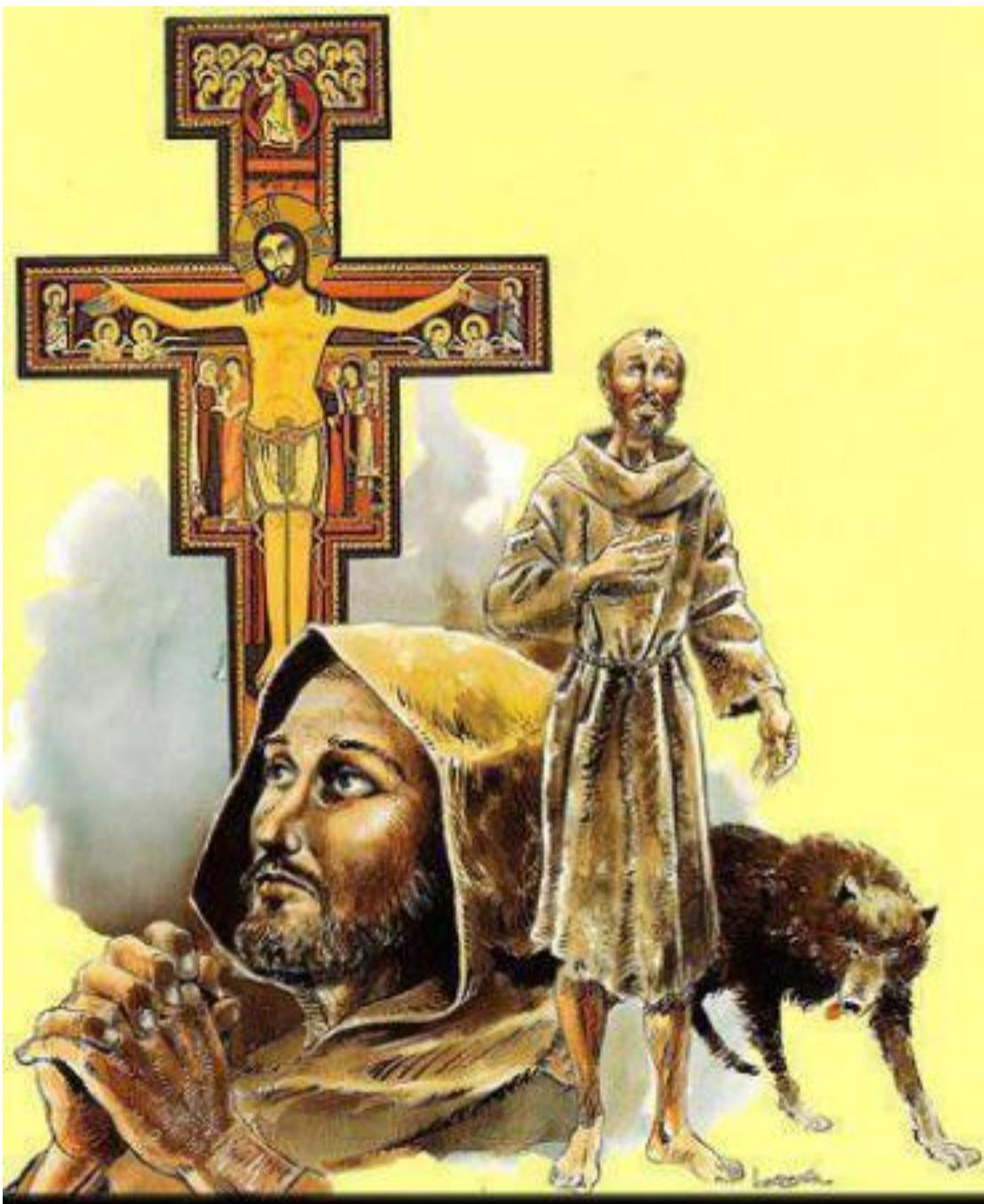


EL PARADIGMA DE LA CUSTODIA

Comentarios





1. La inspiración franciscana de la Encíclica

Lo primero que hay que notar es la clara referencia al Cántico de las criaturas.

De manera especial considera el Papa la parte en que San Francisco expresa el propio entusiasmo en la contemplación de la creación y prorrumpe en alabanzas.





Es esta la actitud del hombre contemplativo, entusiasmado con la inmensa belleza que resplandece en el universo, que nos incita a admirar las maravillas del universo, la inmensidad del mar, o el encanto de una montaña llena de nieve.

El tema del “alabar” es la inspiración madre de la Encíclica.

En las alabanzas a Dios, San Francisco atribuye a Dios toda cosa bella que pueda encontrar en los hermanos: amor, humildad, belleza, gozo y alegría, justicia, templanza.





El Papa nos habla de una conversión, la conversión ecológica como fruto de una espiritualidad ecológica.

“Recordemos el modelo de San Francisco de Asís para proponer una sana relación con la creación como una dimensión de la conversión integral de la persona” (LS 218).





2. Situación de la crisis ambiental

2.1. Aspectos Preliminares



La encíclica “Laudato si” es indiscutiblemente innovadora, integra todas las dimensiones de la vida: conocimiento científico y popular, cuestión ambiental - ecológica y cuestión social y cultural, ecología y economía, Escritura y Revelación, perspectivas de los hermanos separados, de la tradición hebrea y de los pensadores del Islam.

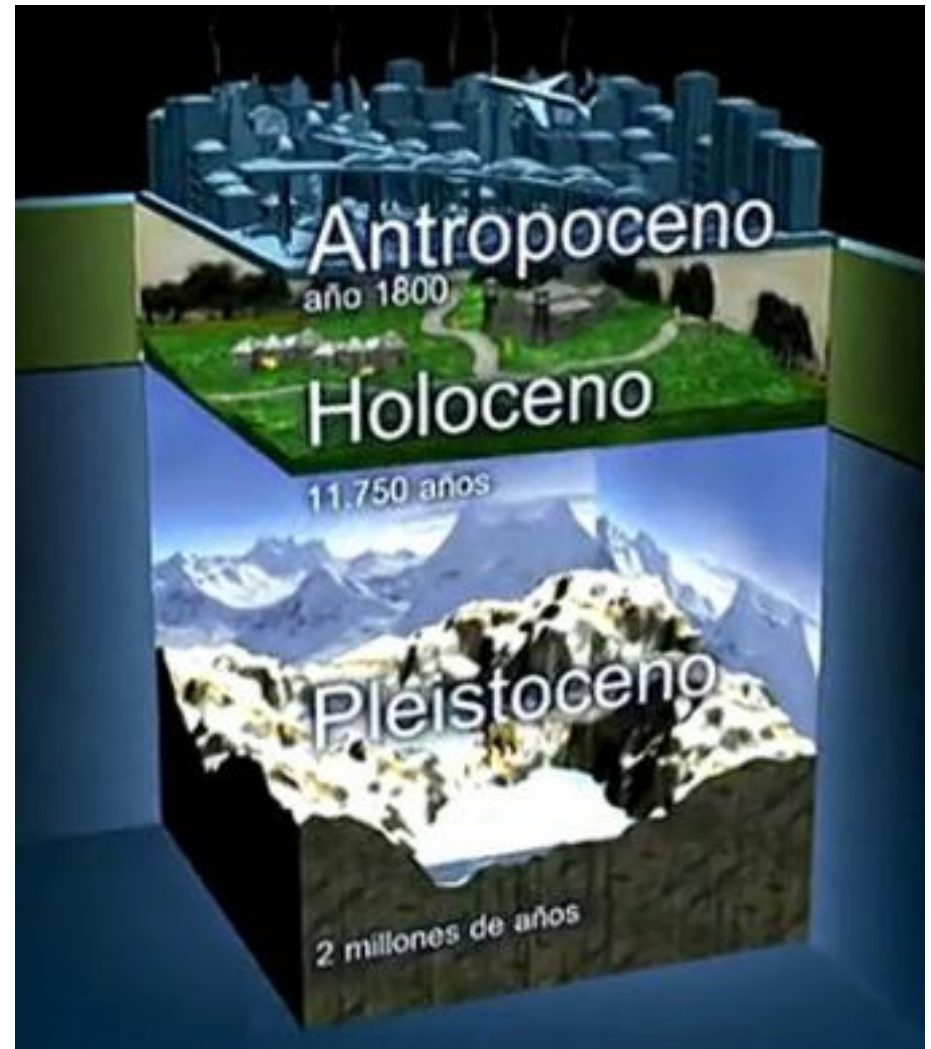
Una de las novedades fundamentales de la “*Laudato si*” es el fuerte vínculo que establece entre el conocimiento científico y las perspectivas de la fe.



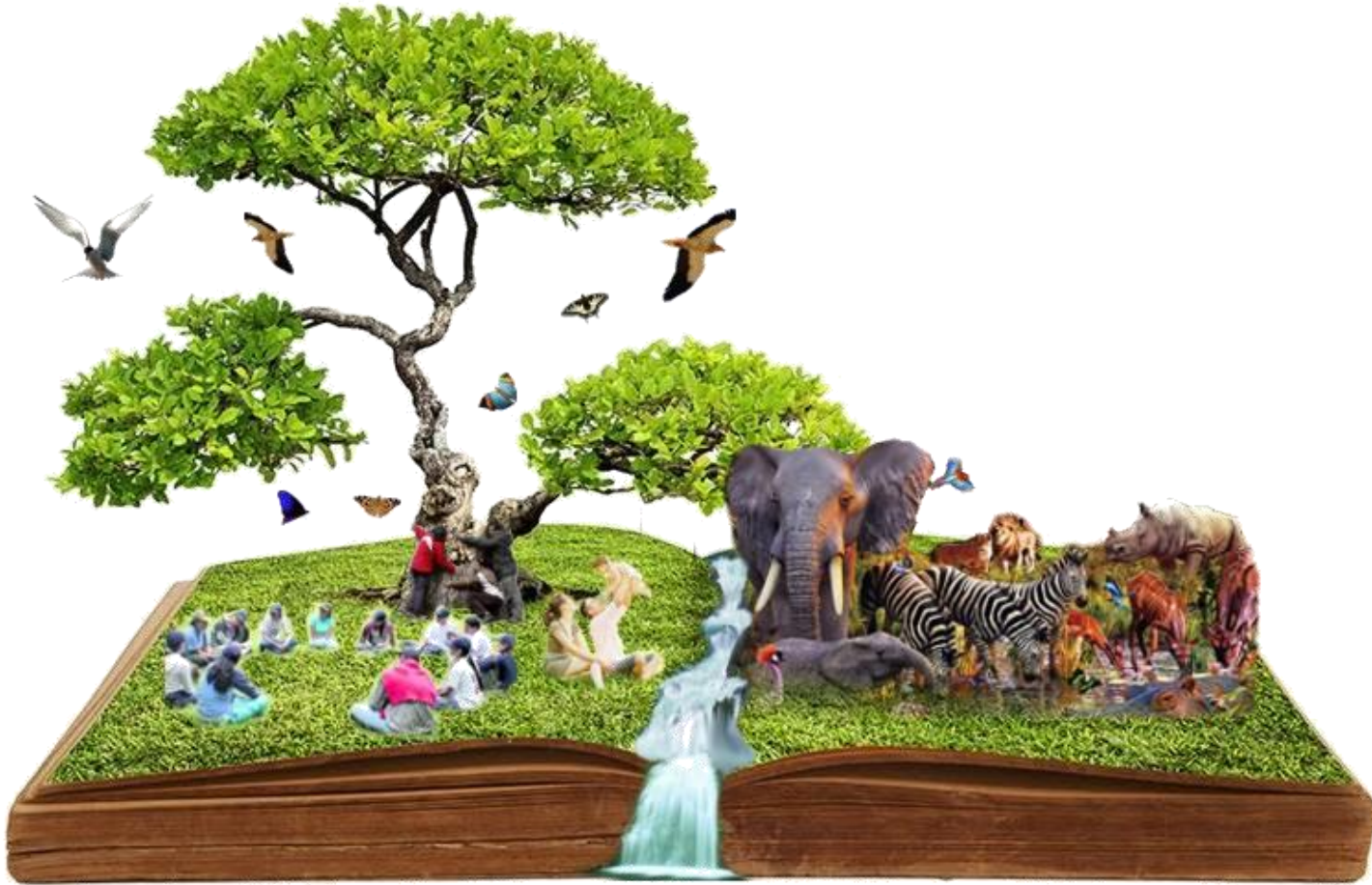


Reflexionemos brevemente sobre dos palabras que se repiten continuamente en la Encíclica: ecología y economía.

Los científicos afirman que estamos entrando en una nueva era geológica a la que han denominado Antropoceno.

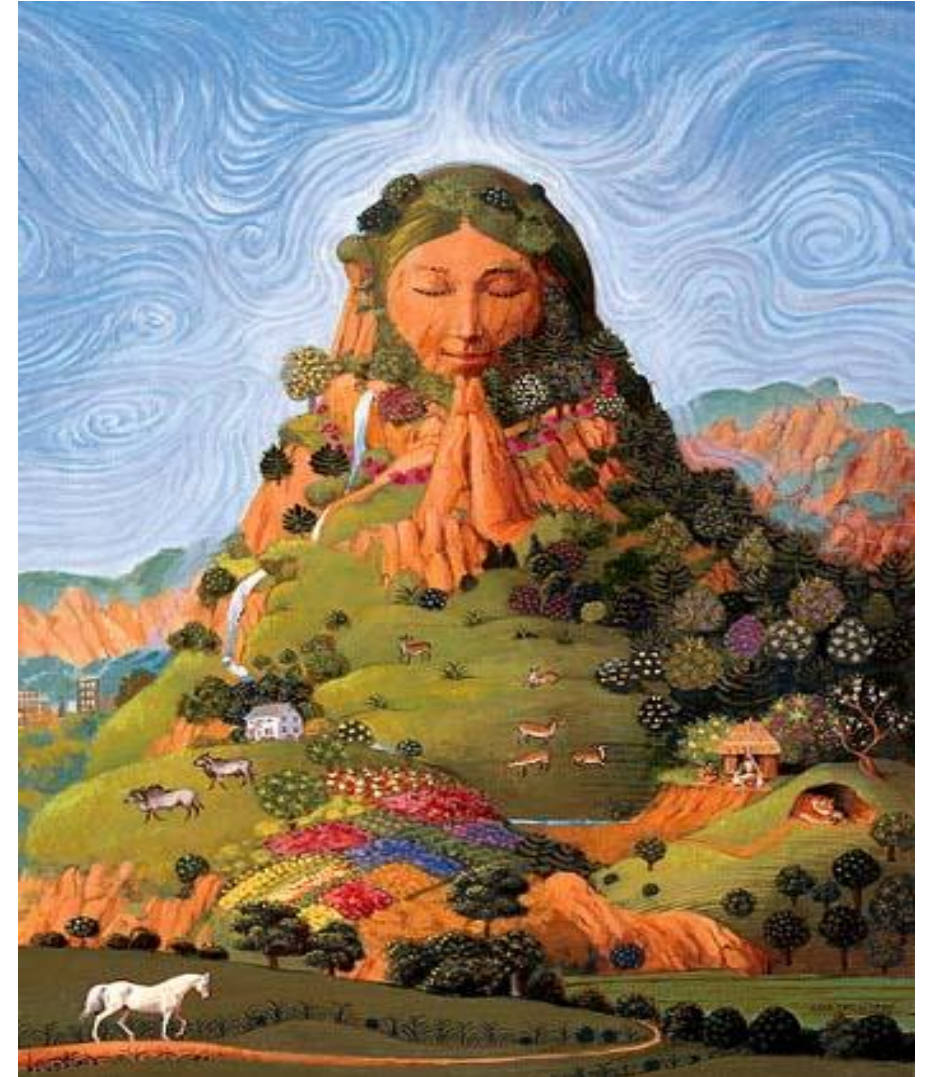


2.2. Aspectos para reflexionar



La Encíclica nos demuestra que somos parte de un todo, que estamos sumergidos en la naturaleza, y nos presenta pruebas de que sin ella no podemos vivir.

Nos recuerda que la naturaleza es un don gratuito de Dios para nuestro bienestar y para nuestra felicidad. Se trata de un bien que no es exclusivamente para nosotros, sino para todas las criaturas.





La “*Laudato si*” nos explica que cada uno de nosotros trabajando por la construcción del Bien común, debe necesariamente ocuparse tanto del prójimo como del ambiente humano y natural que habita.

Los cambios son bienvenidos siempre y cuando no se conviertan en deterioro del mundo y de la calidad de vida de gran parte de la humanidad (cf. LS 18).





El “Cambio global” es el proceso de destrucción socio-ambiental y no se refiere solo a la destrucción de los sistemas naturales; incluye también los cambios sufridos en la sociedad y en las personas, las revoluciones tecnológicas, la vulnerabilidad de los más pobres, la cultura del descarte.

Un aspecto relevante que se debe considerar es el concepto de clima como bien común (cf. LS 23).

Es un bien que no tiene propietarios y es de todos.

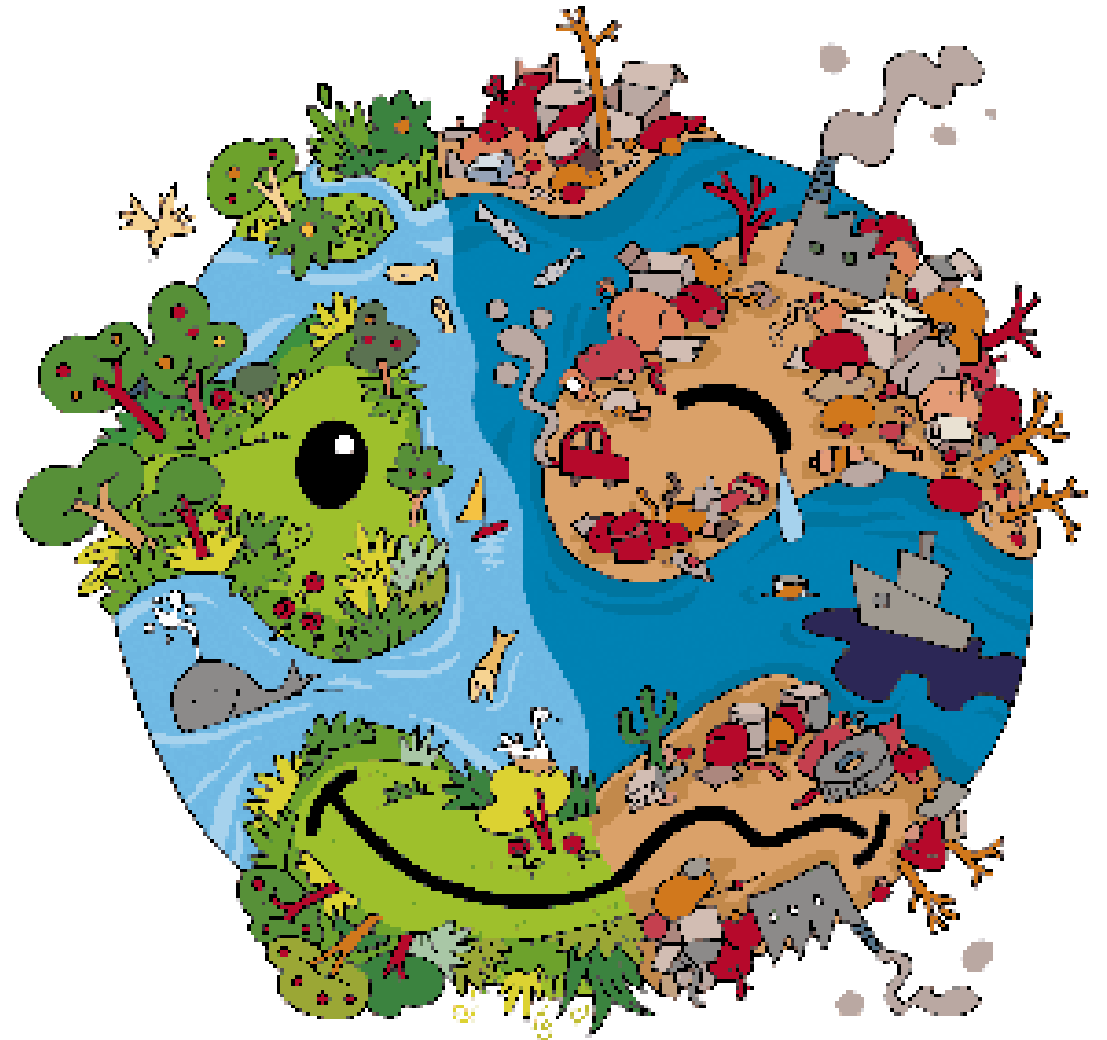




Hoy se corre el riesgo de apropiación, por parte de otros países o empresas, de vastos sectores de ecosistemas vírgenes con el pretexto de protegerlos.

2.3. Aspectos críticos

El problema de la contaminación, “La tierra, nuestra casa, parece que se va transformando cada vez más en un inmenso depósito de inmundicia” (LS 21).



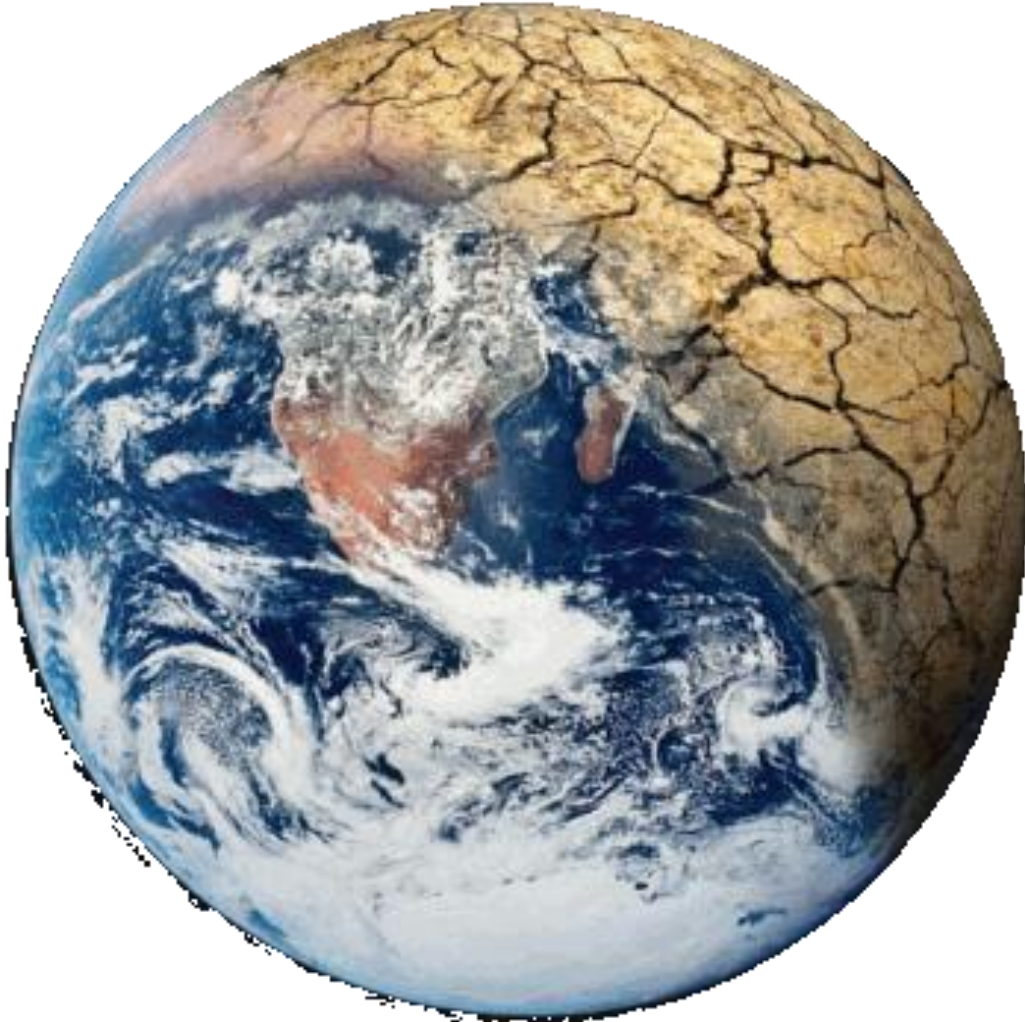


Están matando de manera particular a los más vulnerables, a los más pobres, a los ancianos y a los niños.

La crisis del cambio climático:

Las causas que producen este grave problema ambiental son: la utilización desmesurada y desigual de energía, el cambio en el uso de los terrenos, el consumismo.





Los procesos de cambios climáticos se combinan para debilitar y destruir formas de vida cruciales para el funcionamiento del planeta, de la biósfera, para la acidificación de los océanos, las migraciones forzadas de la especie humana.

La crisis del agua (cf. LS 28; 30):

Las aguas contaminadas hoy provocan la muerte de mucho más niños que los que provocan las guerras que hay en el mundo.



La pérdida de la biodiversidad:



Estas extinciones pueden desestabilizar el equilibrio del planeta (atmósfera, océanos, biósfera).



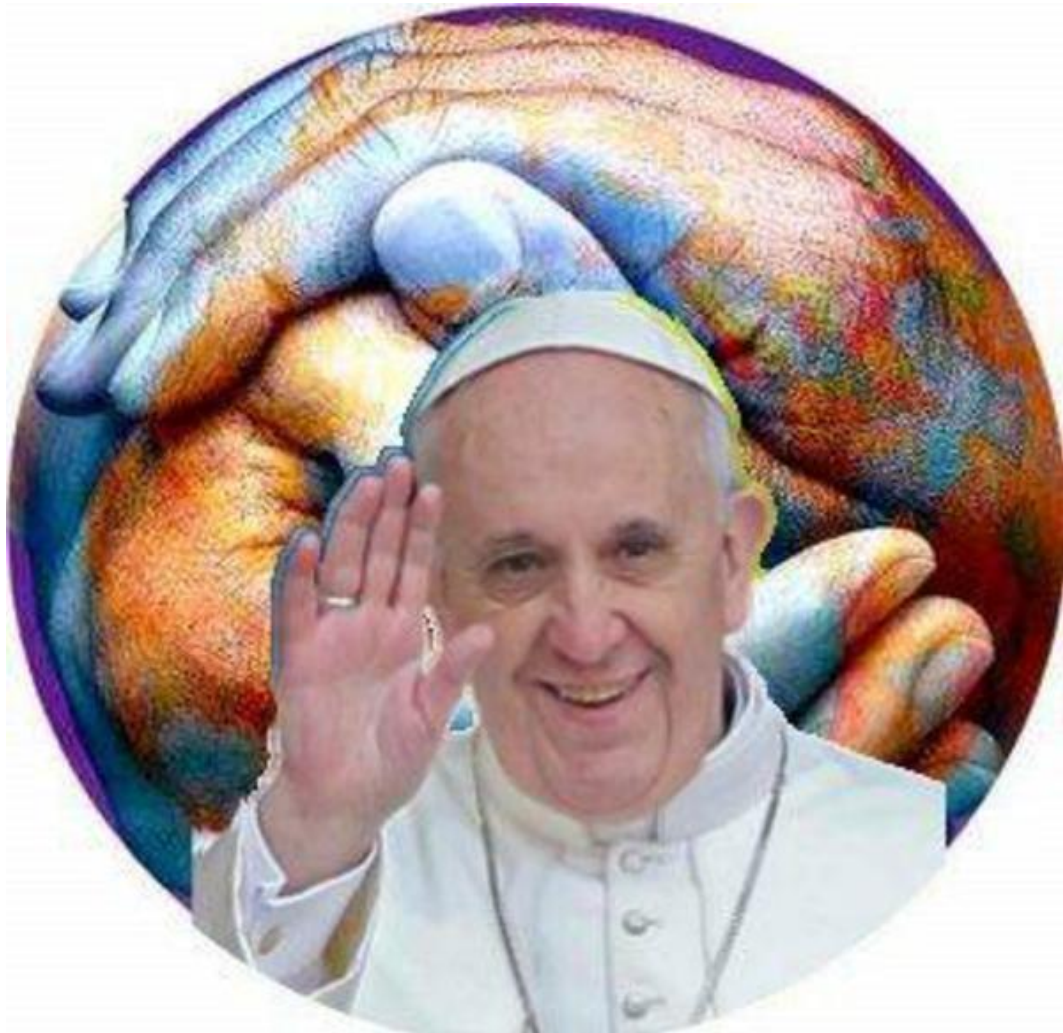
Laudato Si'

Carta Encíclica del Papa Francisco
Sobre el CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE



Arquidiócesis
de Cartagena

3. Naturaleza y persona en la Encíclica del Papa Francisco



La cultura moderna nace de una visión horizontal de la trascendencia, mientras, en cambio, en el pensamiento antiguo y medieval indicaba la verticalidad de una diferencia infinita.



En este horizonte, el biocentrismo se presenta como la verdadera alternativa.



Nuevas disciplinas científicas como la ecología se consolidan con doctrinas éticas y filosóficas, encontrando su brazo operativo en movimientos sociales y políticos que defienden el valor no negociable de los ecosistemas, condenan a la tecnología e invocan modelos políticos y estilos de vida alternativos.

El planteamiento de fondo de la “Laudato si” se sale del falso dilema: ambiente natural y ambiente social.





Los problemas de ambos ambientes son causados por el mismo mal: No existen ideas indiscutibles que guíen nuestra vida.

He aquí el desafío: tomar en serio la amenaza que se cierne sobre la biósfera, manteniendo firme la afirmación de que el ser humano es el único ser querido por Dios por sí mismo.





Hay una relación estrecha entre deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social.

“No hay ecología sin una adecuada antropología” (LS118)

Como la alteración del equilibrio natural tiene un reflejo global, comprometiendo la biósfera, de la misma manera el desorden antropológico, que nace de un potenciamiento sin límites de la libertad, tiene un reflejo social, comprometiendo la convivencia.



QUERIDO TOCAYO,
ES BUENO QUE SEPAS
QUE AHORA MAS QUE NUNCA
HAY QUE FOMENTAR
LA OPCION POR LOS POBRES,
PUES CON ESTA CRISIS
LA HERMANA POBREZA
ES HUESPED PERMANENTE
EN MUCHOS HOGARES...

ASI ES QUERIDO "CHE" FRANCISCO,
CERCANO DE LOS POBRES...
INICIAMOS UN CAMINO DE HERMANDAD,
DE AMOR, DE CONFIANZA
ENTRE NOSOTROS,
DE LA MANO
DE JESUS
Y DE LA VIRGEN!!!



+ Jesús 13

He aquí un principio de fondo de la encíclica: “Hoy no podemos no reconocer que un verdadero acercamiento ecológico resulta siempre un acercamiento social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el grito de la tierra como el grito de los pobres” (LS 49).

“Lo que está sucediendo a nuestra casa” entrelaza juntamente el deterioro de la calidad de vida y la degradación social.



No es posible combatir la violencia contra el ambiente (divinización de la tierra y mito del progreso ilimitado) y cerrar los ojos a la violencia del hombre contra el hombre.



En esta perspectiva se puede cultivar el “cuidado de la casa común” sin “la obsesión de negar a la persona humana su preeminencia”.

En la relación cuestión ecológica y social está la llave para reordenar las relaciones entre naturaleza y persona.



LA SOLUCION ESTA EN TI



Tenemos necesidad de “una ecología integral” (LS cap. IV) que pueda hacer una síntesis entre todas las diversas dimensiones (ambiental, económica, social, cultural, de la vida cotidiana), poniendo en el primer lugar el principio del bien común y el de la justicia entre las generaciones.

“No será posible empeñarnos en cosas grandes solamente con las doctrinas sin una mística que nos anime” (LS216). “El místico experimenta el íntimo ligamen que hay entre Dios y todos los seres, y así siente que Dios está para él en todas las cosas” (LS 234)



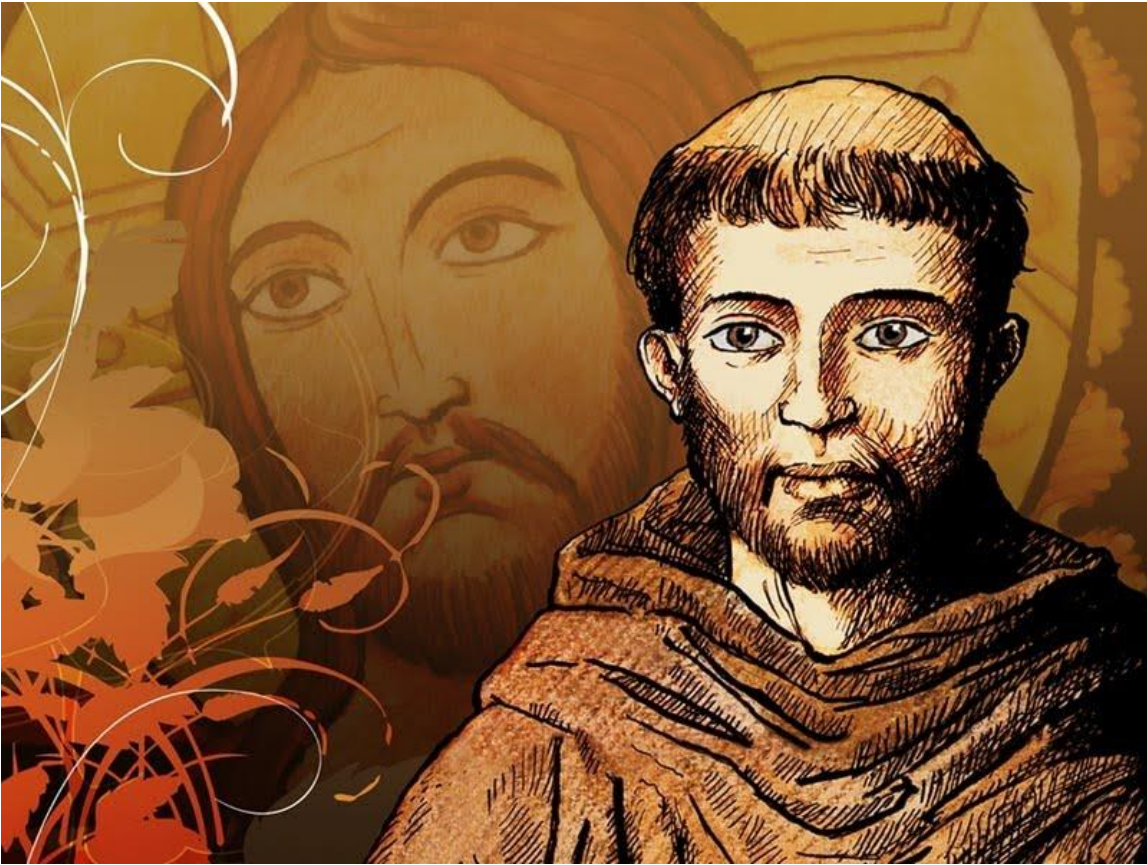


“Todo está ligado” (LS 91),
“todo está conectado” (LS
117, 138): esta tesis de fondo,
continuamente repetida en
el texto, puede considerarse
como una llave
interpretativa de toda la
encíclica.

Antepone a la ética
de la responsabilidad
una espiritualidad de
la contemplación.



Radicalidad de la propuesta: “Jamás hemos maltratado y ofendido tanto a nuestra casa común como en los últimos dos siglos” (LS 53). Desafía abiertamente a los estereotipos culturales, a los hábitos de consumo individual, a las desatenciones evasivas de la religión, al poder invisible de las finanzas y de la tecnocracia, a la complicidad de la política.



4. El paradigma de la custodia

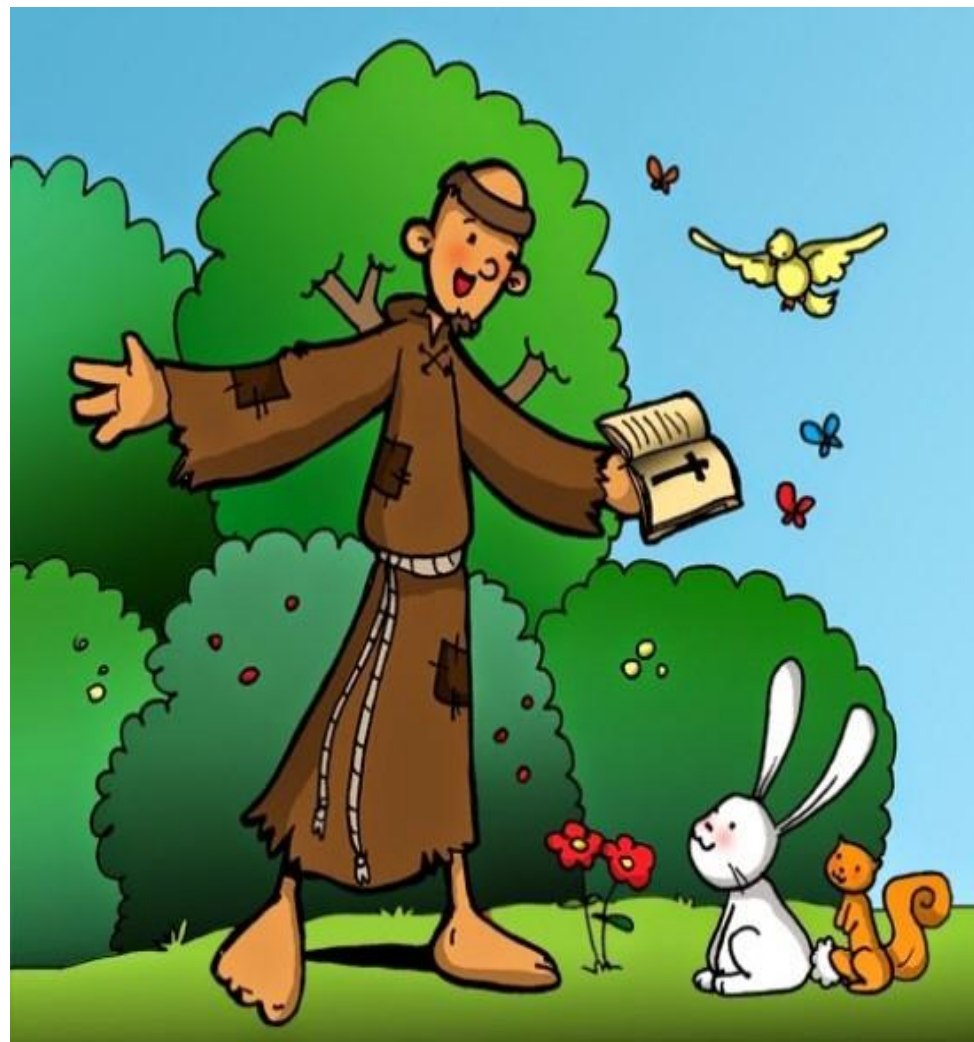


Todo el planteamiento de la encíclica invita a recuperar una visión integral, holística.



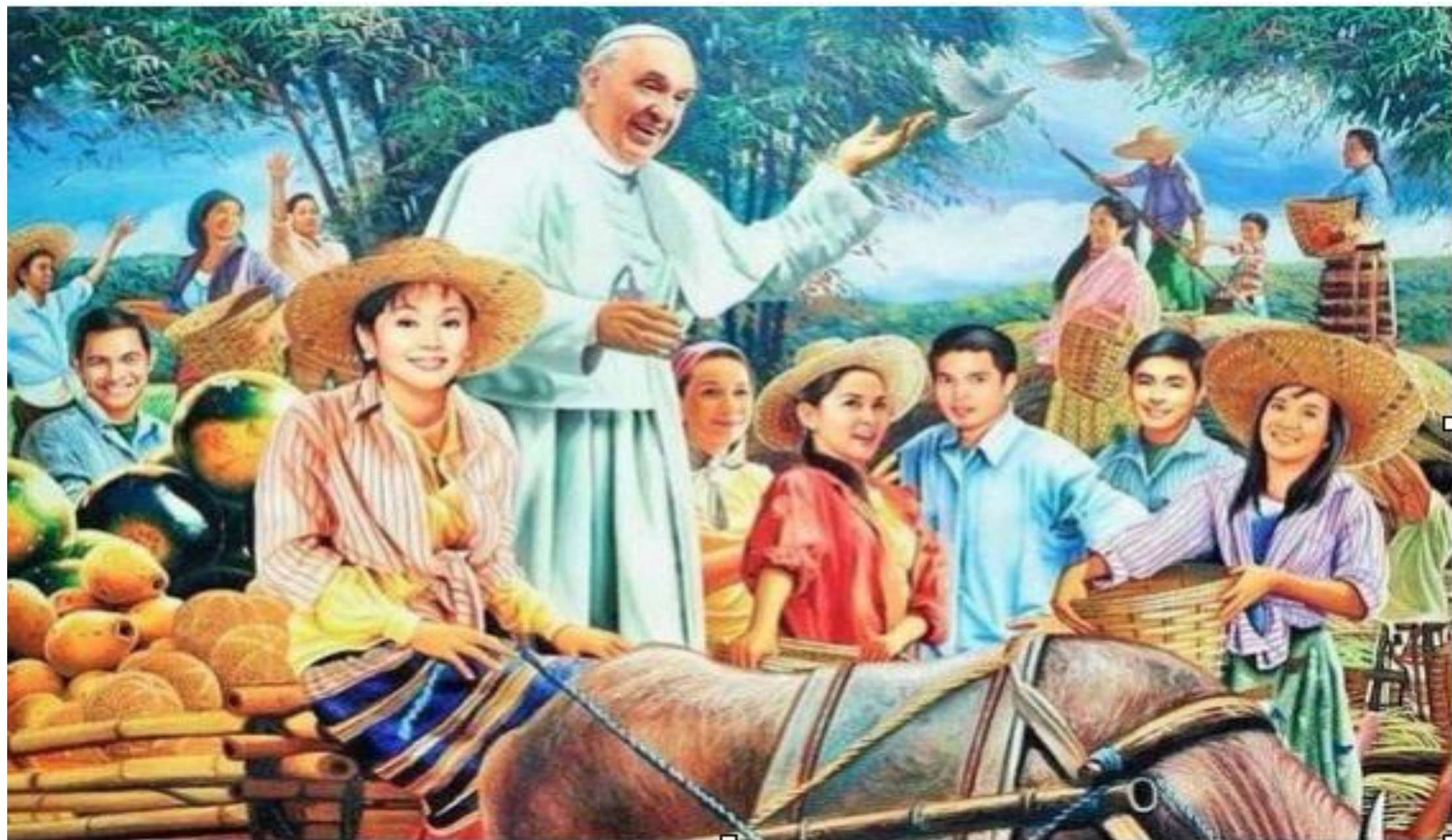
“Todo está relacionado, y todos nosotros, los seres humanos, estamos unidos como hermanos y hermanas en un maravilloso peregrinaje, ligados por el amor que Dios tiene por cada una de sus criaturas y que nos une con tierno afecto, al hermano sol, a la hermana luna, al hermano río y a la madre tierra” (LS 92).

Sugiere de esta manera una “atrevida revolución cultural “(LS 114) que elabore una “nueva síntesis” entre las diversas disciplinas, no cayendo en la fragmentación (LS 108), en el sectorialismo (LS 110), promoviendo más bien un verdadero diálogo interdisciplinario (LS 6, 197).





El mundo y la observación de sus realidades reclama al ser humano una mirada positiva y propositiva que deriva de una continua capacidad de “estupor y maravilla” que no se limite a representarlo a través de reduccionismos tecnocráticos.

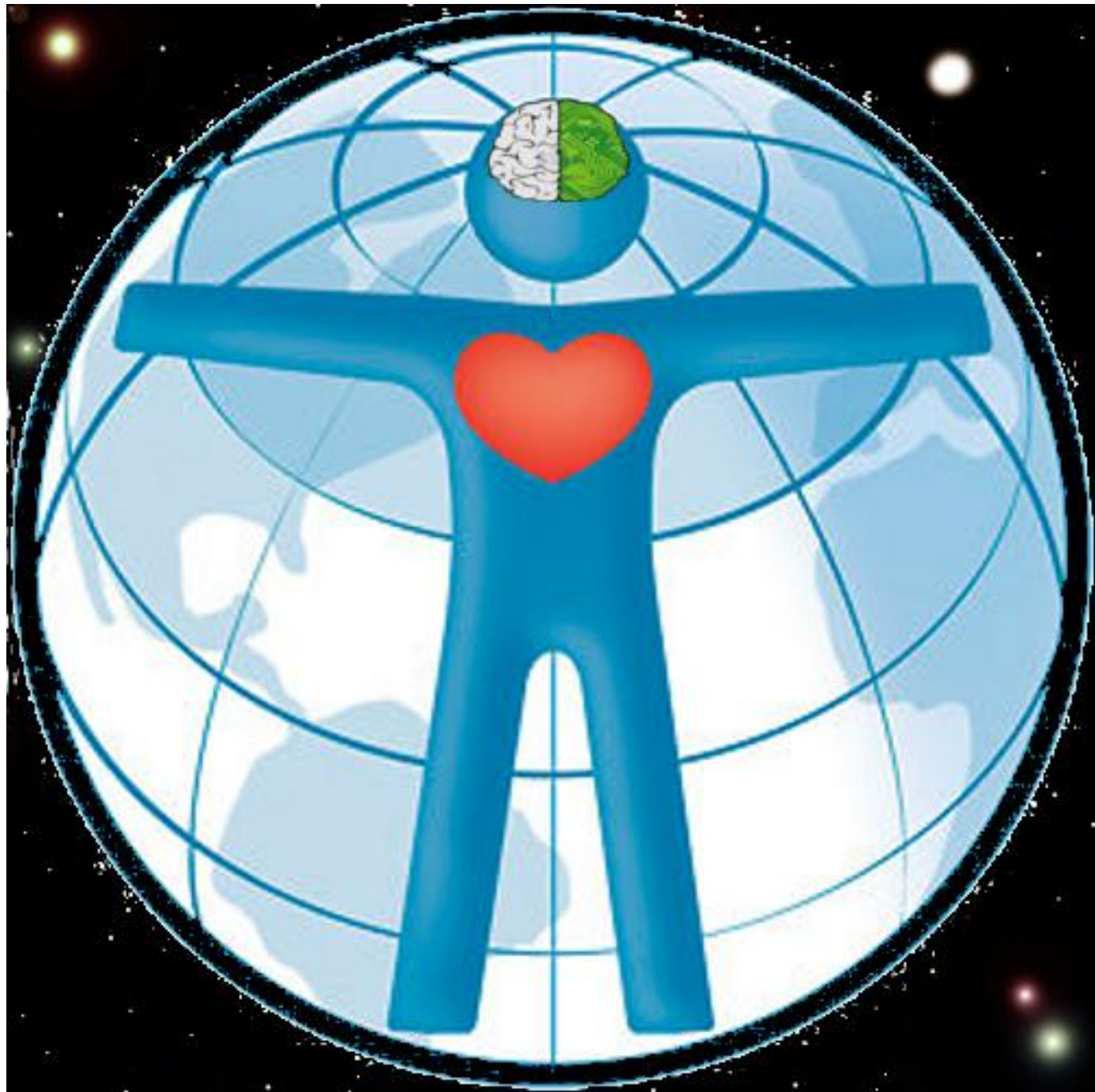


Se trata de una advertencia que fortalezca el trabajo y el empeño de tantos estudiosos de ciencias sociales, economistas, empeñados en la elaboración de un nuevo paradigma.

El Papa se propone “asumir los mejores frutos de la búsqueda científica hoy disponible (LS 15).

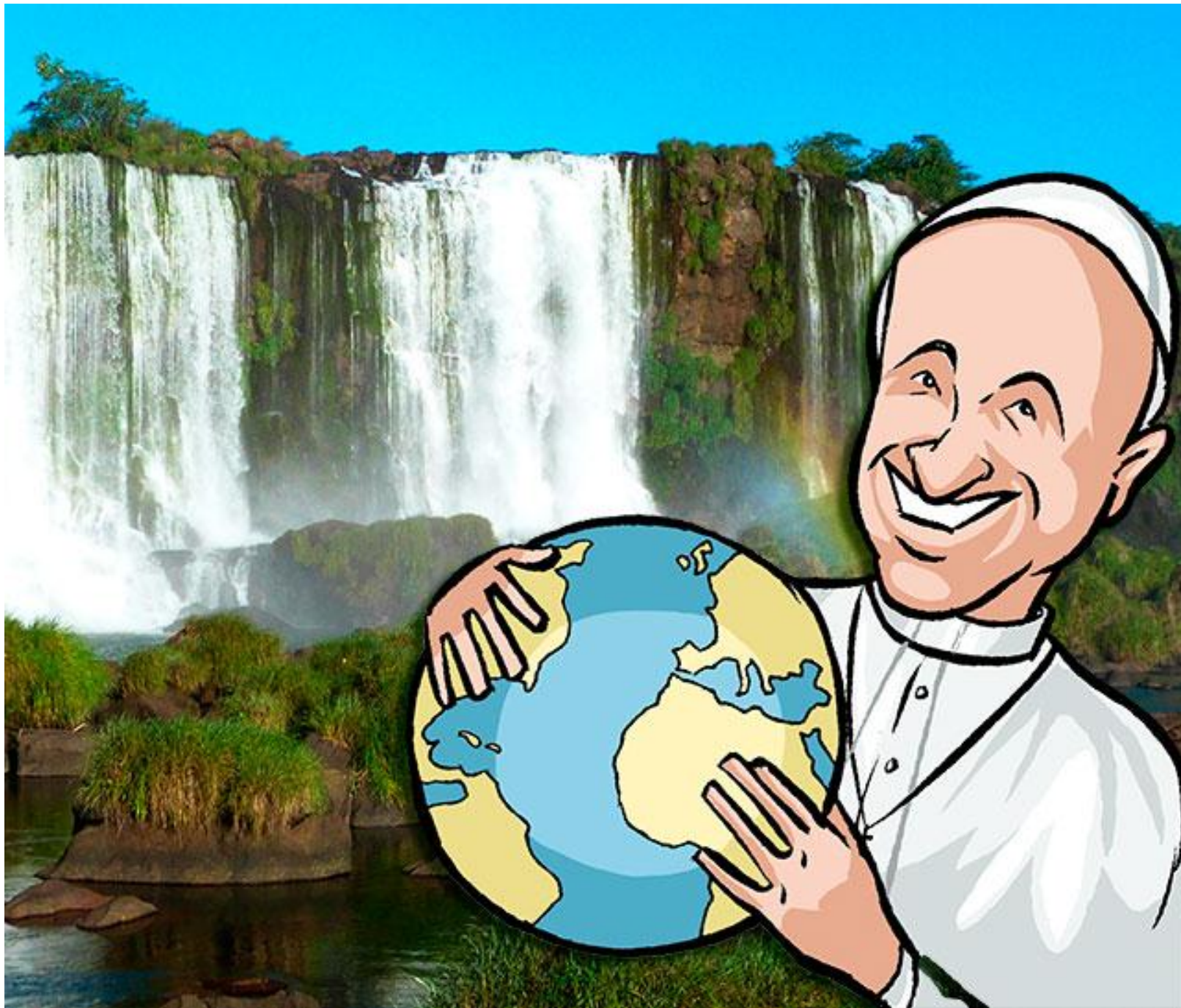


El horizonte que se debe recuperar es la custodia de la casa común, el reconocimiento de un destino común de la humanidad, hecho más evidente con el proceso de interrelación e interconexión entre los sistemas socioeconómicos y político-institucionales que identificamos con el término globalización.



Requiere una nueva fundamentación ética y cultural que asuma como originario el valor de la centralidad de la persona.

Tanto la crisis ambiental como la económica tienen profundas raíces espirituales y culturales que se conectan con los procesos del individualismo económico, con el riesgo de un dominio tecnocrático.



A la luz de tal fundamento, el Papa Francisco afirma que es urgente “no dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte sobre la vida de las personas” (LS 43).



Hay que buscar nuevos modelos para para redefinir el progreso (LS 194) y repensar el desarrollo (LS 22) partiendo de la visión exigente del cuidado y de la custodia como nuevo paradigma.

¿Qué mundo y qué humanidad debemos custodiar unidos?



Los sistemas generados por el hombre y por su capacidad técnica en la era del Antropoceno han generado una economía sobre un tipo de “ideología del acaparamiento” que hace perder de vista el bienestar colectivo de la humanidad y el bienestar general del ecosistema. El sistema de producción capitalista moderno tiene como base una lógica depredadora.



Estamos ante una economía más del deseo que de la necesidad.

Este es el fenómeno del consumismo obsesivo, al cual estigmatiza el Papa cuando recuerda que “el consumismo obsesivo es el reflejo subjetivo del paradigma tecno-económico”

CONSUME



Producir significa alcanzar los niveles requeridos por la demanda siempre más inducida por refinadas estrategias de venta.

La custodia de la casa común



Se trata de un término bíblico que hace pensar en las imágenes del pastor que custodia su rebaño.



El verbo custodiar por una parte contiene el sentido de responsabilidad del ser humano sobre todo lo creado a él encomendado, por otra parte también significa tener cuidado, como “administrador responsable” (LS 116) para ventaja de todos y no para su uso exclusivo.

PROTEGER



Busca administrar las unidades económicas y productivas poniéndose como objetivo la reproducibilidad de los recursos, en la óptica de una economía circular, desarrollando un tipo de búsqueda tecnológica aplicada a la producción sostenible.

CUIDAR



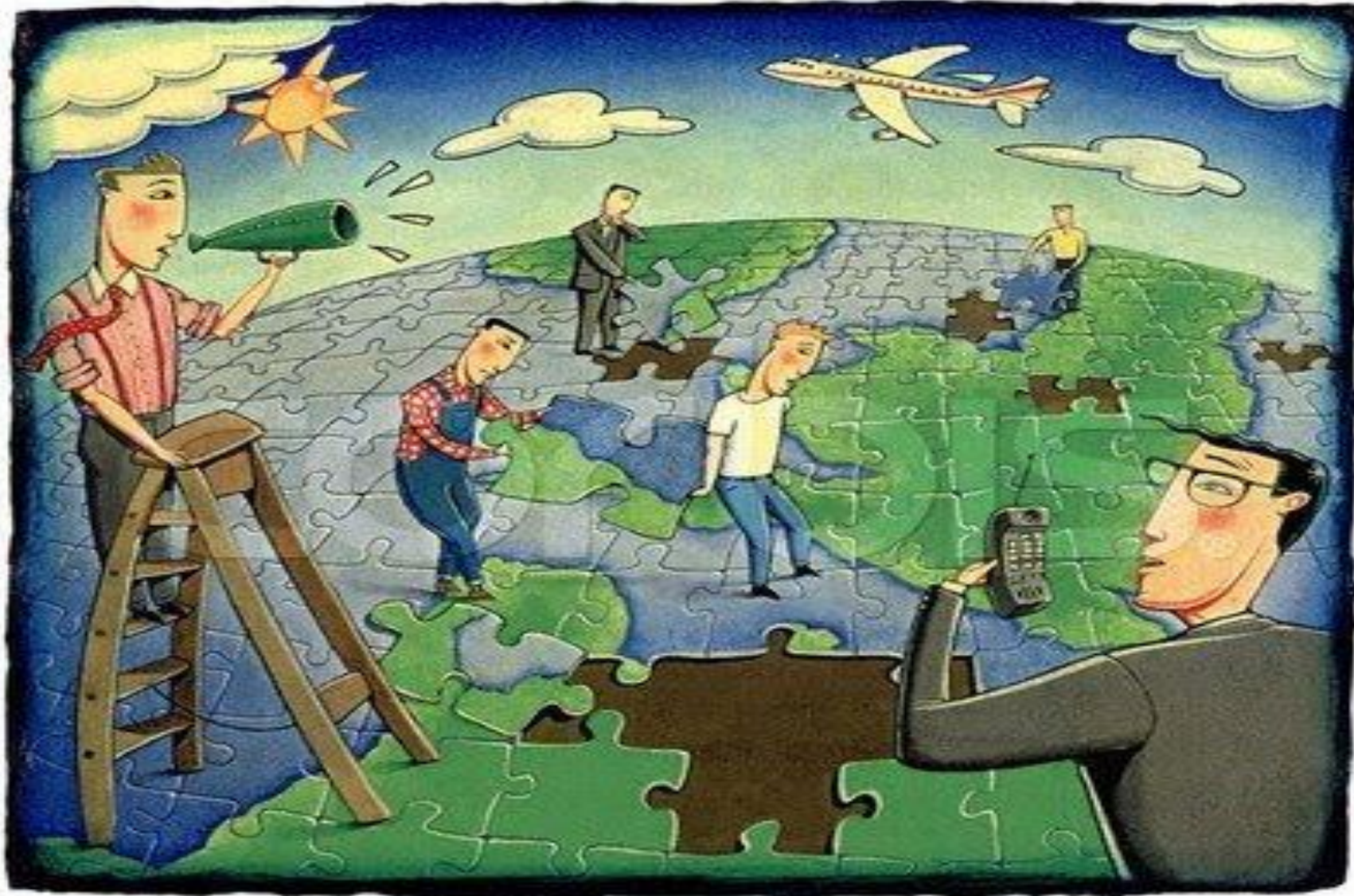
Nos sumerge en la dimensión amorosa y cálida del cuidado y del cariño, del tener a pecho la promoción del bien ajeno tanto a nivel personal e interpersonal como a nivel civil y político (LS 231).

PRESERVAR



Indica la responsabilidad de mantener de manera íntegra e intacta aquello que se ha recibido en custodia.

CONSERVAR



Dentro de una lógica de sostenibilidad intergeneracional no es posible usar los bienes según un modelo de disfrute egoístico y de breve período.

VIGILAR



Es necesario recuperar, afirma el Papa, “los diversos niveles de equilibrio ecológico: aquel interior consigo mismo, aquel solidario con los otros, aquel natural con todos los seres vivientes, aquel espiritual con Dios” (LS 210).



Se necesita un nuevo paradigma de la custodia para la economía. Este paradigma exige una nueva fundamentación ética y cultural que asume en su plenitud el valor y la centralidad de la persona, de cuyo respeto nacen equilibradas y armoniosas relaciones.

Cántico a la creación

Qué lindo es contemplar lo creado
Cantar a Dios por este regalo

**Canto al Señor nuestro Creador,
Alabo a Dios del mundo Hacedor
Do – Re – Mi – Fa
La madre tierra cuidemos ya.**

Los mil colores que tienen las flores
Es un lindo regalo de Dios

Los dulces trinos de los pajarillos
Es un lindo regalo de Dios

Las mil estrellas de las noches bellas
Es un lindo regalo de Dios

El her-mano sol y la hermana luna
Es un lindo regalo de Dios

